



El retrato literario de Benidorm: Tremlett, Posadas y Royuela

Carlos FERRERr
james_duty@hotmail.com

Resum: Benidorm ha servit d'ambientació per a un conjunt d'obres de literatura de ficció, espanyoles i estrangeres, de les quals es fa ací una mostra.

Paraules clau: Benidorm, literatura

Resumen: Benidorm ha servido de ambientación para un conjunto de obras de literatura de ficción, españolas y extranjeras, de las cuales se hace aquí una muestra.

Palabras clave: Benidorm, literatura



1. Introducción

Como la Vetusta de Clarín, la Argónida de Caballero Bonald, la Castroforte de Barralla de Torrente Ballester, Comala de Juan Rulfo, Macondo de García Márquez, Región de Juan Benet y tantos pueblos de invención literaria, Benidorm ha sido pasión de muchos escritores y presa de muchas palabras que han descrito sus encantos naturales con refinada sutileza, con efusivo entusiasmo, como si sus autores fueran mastines de sus calles, de sus rincones, salvando los vericuetos con fervorosa devoción. La suma de todos ellos conforma un retrato literario de una localidad que no debe ser conocida sólo por sus hermosas playas y su perenne sol, por su espléndido clima y su ubicación privilegiada. Benidorm es una ciudad poliédrica y como tal la han reflejado en sus páginas multitud de autores, aunque predominan aquellos que la consideran como el lugar turístico por antonomasia. Desde el capítulo “Benidorm. Un extranjero. Callosa” de *Años y leguas* de Gabriel Miró, que fue originariamente un artículo publicado en el diario argentino *La Nación* el 7 de octubre de 1923, hasta las tres novelas siguientes, Benidorm ha sido protagonista de tantas obras literarias que las esquinas de sus calles podrían dar cabida a inscripciones con frases que lo describen y ensalzan. El estudio que ha posibilitado este trabajo literario ha sido el artículo que, alrededor de la poesía sobre Benidorm, publicaron en el Libro de Fiestas de 1983 Rafael Alemany y Consuelo Jiménez de Cisneros. El descubrimiento de aquel artículo posibilitó este otro que el lector tiene ahora ante sí y en el que sólo han tenido cabida tres autores. Quedan en el tintero para mejor ocasión los comentarios sobre Benidorm existentes en las páginas de las novelas de escritores como Pedro Menchén, Mariano Sánchez Soler, Rafael Chirbes, Marta Sanz, Antonio Gala, Almudena Grandes, Miguel Signes, Carlos Zeda, Lourdes Ortiz, Javier Reverte, Carlos Moro, Clara Sánchez, Belén Gopegui, Ignacio Carrión, etc.

España ante sus fantasmas (Siglo XXI, 2007) de Giles Tremlett dedica el cuarto capítulo de su recorrido por el país a Benidorm, que es definida como “leyenda moderna”, “un auténtico milagro”, “la gran turópolis”, “una maravilla moderna”, “la capital de los rascacielos del sur de Europa”, incluso “Benidorm es a los paquetes turísticos lo que Las Vegas al juego: la indiscutible capital del mundo”. Para el periodista, si “España es una superpotencia mundial del turismo”, Benidorm es “el símbolo por antonomasia de este estatus”. Lo que primero le llama la atención al corresponsal de *The Guardian* en España es el Gran Hotel Bali, que asemeja “una gran cuchillo plateado que proyecta rayos de luz a las nubes”. Después narra la fama de los pescadores locales en la almadraba, destaca los “cinco kilómetros de arenas doradas y dunas casi vírgenes divididas en dos medias lunas” y explica la victoria, sobre la cerrazón de miras de la dictadura, del bikini, prenda que no sólo implicaba la llegada del dinero de los turistas, sino “el germen del cambio”, gracias a los viajes en Vespa a Madrid del alcalde de la época, el finado Pedro Zaragoza, y al visto bueno desde El Pardo.

Para Tremlett, el papel jugado por Pedro Zaragoza fue fundamental para el futuro de Benidorm, puesto que bajo su mandato la localidad pasó de ser un lugar de veraneo a ser un lugar de turismo, ante la imposibilidad de tener otra fuente de ingresos que pudiera sostener a la población en un futuro. La aceptación de la altura de los edificios fue una de las claves del éxito, según relata Tremlett, y gracias a ello se podía albergar a miles de turistas a pocos metros de la playa, provistos de cubo y pala. Ubicarlos en horizontal se antojaba imposible a causa de la gran superficie de terreno que ocuparían, escribe Tremlett. La “utopía de veraneantes paneuropeos de clase media” se iba a convertir en realidad gracias a un clima “estupendo”, a unas playas “preciosas” que parecen dos “curvas doradas” y a una población con don de gentes.



“Benidorm es un monumento al trabajo duro y a la determinación” y tiene “entre los jubilados españoles, la reputación de ser el mejor lugar de España para ligar”. La primera frase obedece a la creación de una villa turística prácticamente de la nada, con sus anchas avenidas, su suministro de agua asegurado y su urbanismo vertical, y la segunda a que la localidad es, entre otras cosas, la perita en dulce de los jubilados que se acogen al programa del Imsero año tras año.

El periodista termina por sucumbir ante el encanto de una localidad, que encandila tanto a ciudadanos británicos, como vascos, madrileños o asturianos. “Le tengo cada vez más respeto a este milagro recargado, a esta máquina turística eficaz y estridente que vende una cosa y sólo una: el placer de unas vacaciones de dos semanas lejos del departamento de contabilidad, del teléfono de ventas o de la fábrica”. En eso, Benidorm es único e insuperable, una cálida localidad de acogida que ha sabido reinventarse y adaptarse a los nuevos tiempos. De hecho, Benidorm es una parte esencial de “la lista de ingredientes de unas vacaciones británicas”.

2. Plan en el Kali

El secreto del gazpacho (Siruela, 2007) es la primera novela del uruguayo Gervasio Posadas. Unos asesinatos, cometidos por Magnus Romeulsson, azotan la vida de Rodrigo Alonso, quien debe probar su inocencia y demostrar la verdad con la colaboración de unos peculiares personajes. Para ello deciden acudir a la convención que la empresa del magnate de Konia (juego de palabras de Nokia) celebra en el Gran Hotel Kali de Benidorm, un trasunto claro del Gran Hotel Bali, que “se trata del edificio más alto de España, con 188 metros de altura. También es el hotel más alto y más grande de Europa. Tiene 753 habitaciones. Quizá pueda parecer una elección extraña ya que Benidorm no suele ser destino habitual de reuniones de multinacionales pero, gracias a la ayuda del padre Estrada, hemos podido determinar que no se trata de una casualidad”. A continuación, el padre Estrada explica, de manera disparatada, como el tono del libro, el tajo de Roldán. “Desde tiempos inmemoriales Benidorm ha estado asociada a los pitagóricos. Hay una leyenda popular según la cual el caballo del apóstol Santiago, después de ayudar al Cid en una batalla desigual con los moros, le dio una coz involuntaria a la Sierra de Aitana. El trozo de montaña que desplazó fue a parar al mar, convirtiéndose en la isla de Benidorm. La huella que dejó es lo que allí se conoce como *pota del cavall de Sant Jaume*”. El padre prosiguió con su peculiar narración retro trayéndose en el tiempo “en realidad, este relato es la



Figura 1.- Retrato literario 1



cristianización de un mito previo que atribuía este hecho al carro de Apolo, dios siempre identificado con Pitágoras. Se dice que allí se refugió un tiempo Teanos, la mujer del filósofo, después de la muerte de éste”. El padre Estrada sigue sosteniendo, ni corto ni perezoso, que “la estrella Sirio aparece exactamente por la cuña abierta en la roca y es visible desde la cumbre de esta isla”. El Gran Hotel Kali estaría ubicado entre ambos elementos y en unos días se alinearán ambos elementos, momento en el que en el hotel habrá algún acto esotérico, afirma el padre Estrada. El plan de los protagonistas para infiltrarse en el hotel consiste en que S. C. sea botones, Nogales percusionista en la orquesta Sabor Latino y Gladis y Bartolomina se incorporen al servicio de limpieza, para así lograr información de primera mano. Rodrigo completó su plan indicando que “una vez que estemos en Benidorm y que los que trabajan en el hotel nos informen de cómo se están organizando los de Konia, nos volveremos a reunir para trazar el plan de acción definitivo”.

A su llegada a la ciudad en un coche de alquiler, Rodrigo, República, Chema y Josefina quedan sorprendidos por el “gran edificio negro a la derecha de la carretera”, el Gran Hotel Kali, y ésta dice “¡Aaay, mira tía!, ahí está Terra Mítica. Estuvieron Remei y Hiera y me dijeron que es cheverísimo”. Benidorm es descrita como una localidad “con más hoteles que Grecia, más bares que Gran Bretaña, más discotecas que la mitad de las naciones de la ONU juntas, la de los cuatro millones de visitantes anuales y la de las 180.000 personas disputándose el espacio de una toalla diariamente en la playa”. La visión *in situ* del Gran Hotel Kali, con sus 753 habitaciones, les provoca un impacto similar al del municipio. “Dos ascensores panorámicos recorrían el interminable espinazo del edificio. Techos altísimos con grandes lámparas. Gigantescas cristaleras. Mucho acero y mucho gres”. En el hotel formaban multitud, como en el resto de Benidorm, “los consabidos ingleses, jubilados escandinavos, familias españolas, paisanos de tierra adentro con su sombrero y su bastón...”.

Don Olsen de la Mancha, situado en el centro de la playa de Levante, fue el bar elegido por los protagonistas para reunirse y seguir trazando su plan, que concluiría con la huida de S. C. en paracaídas desde lo alto del hotel. Para tal fin, Rodrigo lo entrena en la atracción de Terra Mítica, El vuelo del Fénix. Para S. C., Benidorm “es como las fotos que uno ve de New York pero sobre una playa muy linda”. El desenlace de la historia se centra en el interior del hotel y la prosa de Posadas ya no sobrevuela las calles o los paisajes de la localidad.

3. Una peripecia exorcista

El padre Mario Fontanela es un sacerdote especial, puesto que tiene la mejor marca de exorcismos apostólicos, fijada en más de 1.503, la mayor parte de los cuales llevados a cabo en Benidorm. Así lo cuenta el madrileño Fernando Royuela en la narración 14 de *El rombo de Michaelis* (Alfaguara, 2007).

“Al cumplir en 1967 los veinte años de edad, el padre Fontanela se trasladó a vivir al pueblo alicantino de Benidorm por considerar que la costa mediterránea habría de ser en los próximos tiempos un lugar de inmenso atractivo para las incursiones del maligno en la república de los vivos”. Las carnes de las extranjeras lucían prietas bajo el azote del sol y las atentas miradas de los habitantes, “inspiradas por el afán de pecado de Satanás”. El padre Fontanela alquiló la última planta del rascacielos Florita Mar, uno de los primeros en erigirse erecto, y allí “instaló un sofisticado complejo para la práctica del exorcismo”, además de numerosos aparatos de gimnasia, siempre con autorización del obispo de



Alicante. “Desde el ático del sacerdote se divisaba divinamente el mar azul de fondo y la raya que pega el cielo con la circunferencia del planeta. Eran unas vistas impresionantes que otorgaban una sensación de ingravidez al que las contemplaba, como de estar levitando por encima de lo mortal”.

4. Empieza el ritual

Royuela describe, con la precisión propia de un premio Ojo Crítico, el proceder purificador de Fontanela. “Se aprovechaba para el comienzo la penúltima luz del crepúsculo, justo cuando el mar adquiere esa textura rizada del agua soplada por el viento suave del atardecer y las gaviotas revolotean sin cesar en busca de peces que llevarse al pico. El olor de la brisa entraba por los ventanales, y la estancia se llenaba de la paz de Dios. Entonces empezaba el ritual”. Un ritual que concluía al amanecer entre agua bendita, humo espeso, blasfemias, sustancias corporales excretadas y un “olor acrimonioso” propio de Satanás.

Entre los casos más reseñables se encuentran el de la chica inglesa, natural de Bournemouth, que tras su experiencia con los Krishnas y en un garito de carretera, entregando su cuerpo al alcohol y al country, conoció a un camionero de Villajoyosa, quien comprobó que la chica no era normal y decidió convencerla para que viera al padre Fontanela. El sacerdote le aplicó una sesión de agua de bañera y, pasadas unas horas, su cuerpo expulsó primero unos cubitos, después una cubitera y finalmente una botella de Taittinger Rosé, de cuyo interior “efervesció un humillo carmesí de aspecto inquietante que poco a poco fue tomando la apariencia de un cuerpo deforme de animal cornamentado”, Belcebú, que se esfumó “por la ventana emponzoñando con su pestazo la brisa fresca de la madrugada alicantina”.

Figura 2.- Retrato literario 2



5. El torero

“A medida que Benidorm iba consolidándose como un lugar ineludible para pasar las vacaciones de verano”, el padre Fontanela incrementaba su fama y su pericia con los poseídos, como es el caso del torero. Tras una faena histórica en Pozoblanco, en la que sólo resultó malparada la taleguilla, desprendiéndose una lengua de carne que requirió algún punto de sutura. En la enfermería, el diestro comenzó a proferir insultos contra la Virgen del Carmen, lo que provocó que un miembro de su cuadrilla decidiera llevarlo ante el padre Fontanela en una ambulancia. Al recibir la primera dosis de agua del carmen en la zona herida, al torero su miembro viril “le iba alcanzando una dimensión pantagruélica” y, al final, “eclosionó a lo grande” un ejército de fusileros de plomo, “de unos 54 centímetros de altura cada uno, admirablemente fundidos y pintados con gran lujo de detalle”. El diablo se había encarnado en el soldadito que portaba la corneta y ante tal panorama tuvo que tocar la orden de retirada.

La fama del padre Fontanela “se hizo omnipresente” y llegó a los despachos de la Nunciatura Apostólica, desde donde convencieron al sacerdote de que sus exorcismos habían servido de entretenimiento al diablo, únicamente. En la hora del adiós, el padre Fontanela dejó al dueño del edificio Florita Mar para su subasta “los objetos expelidos por los posesos que habían sido variopintos, estridentes y ridículos, de manera que un sinfín de cachivaches configuraban la rara colección del sacerdote: máquinas de escribir, cigüeñales de autobús, banderines con el escudo de Ferrari, lagartos disecados, vestidos de novia, relojes sumergibles, tambores de detergente y así hasta sumar 3.000 objetos”. El lote, en el que estaba incluida la mencionada cubitera, “lo adquirió una prima segunda de John Lennon. Por esas cosas del destino parece ser que la botella de champán que tomaron los actores Tom Cruise y Penélope Cruz la noche en la que iniciaron su fugaz romance fue enfriada en aquel mismísimo cacharro”.